



"El espíritu admirable del pueblo, que supo a tiempo encontrarse a sí mismo, la decisión, la disciplina y el entusiasmo del Ejército popular, son factores que permiten confiar con toda seguridad en el triunfo rápido y definitivo de nuestra causa, para bien de la República y de España."

(PALABRAS DE GIRAL.)

Luchamos por la República democrática de las clases populares; por el régimen de libertad y justicia que quiere el Pueblo

EL PUEBLO ESPAÑOL LUCHA POR UN PORVENIR DE LIBERTAD Y TRABAJO

Nosotros defendemos la República democrática frente al fascismo nacional y extranjero; frente al imperialismo alemán e italiano, el Ejército regular del pueblo defiende la República democrática; defende la democracia española y la democracia internacional.

¿Cuál es la República democrática que nosotros defendemos arma en mano?

¿Cuál es la República democrática por la que combaten en nuestras trincheras las unidades de nuestro Ejército regular? Está claro que nosotros defendemos LA REPUBLICA DEMOCRATICA DE LAS CLASES POPULARES.

La insurrección del fascismo, el 18 de julio del pasado año, destruyó exactamente el contenido de la República democrática. Al lado de los generales traidores, aliados y amparados por el fascismo internacional, quedaron los seculares enemigos del pueblo, los grandes terratenientes, los grandes plutócratas, los piratas de la Banca, los mercaderes de la explotación, los viejos señores feudales, todos los enemigos del pueblo español. El conglomerado monstruoso de estas minorías antispañolas y del imperialismo fascista LO FORMAN LOS ENEMIGOS DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA.

Es decir, frente a ellos, frente a los enemigos de la República democrática, frente a los enemigos del Bloque Popular, se halla todo el pueblo trabajador y laborioso: las clases populares. El pueblo español, las clases productoras y creadoras de España, que tomaron el fusil el día 18 de julio, que hoy defienden sus derechos a un porvenir de libertad y de trabajo, tanto en la organización económica y política de la retaguardia, como en la organización de nuestro poderoso Ejército regular. ESTOS SON LOS AMIGOS Y DEFENSORES DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA.

Resulta evidente, por tanto, que nosotros combatimos por una República democrática sin grandes terratenientes, sin usureros, sin buitres de la Banca, sin castas militares ni feudales. Nosotros combatimos por una República democrática que acabe con el fascismo y construya con el esfuerzo de todos los productores españoles un régimen político y social donde haya paz, trabajo y cultura. Donde los campesinos cultiven sus propias tierras, donde los obreros tengan un interés personal en la producción, donde la juventud encuentre abiertos los horizontes de una mayor cultura, donde el pueblo resuelva democráticamente sus propios destinos.

Nosotros luchamos por la REPUBLICA DEMOCRATICA DE LAS CLASES POPULARES. POR UN REGIMEN DE LIBERTAD Y DE JUSTICIA QUE QUIERE EL PROPIO PUEBLO, QUE ESTA VINCULADO AL PUEBLO A TRAVES DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR.

Sabemos por qué luchamos, y por ello venceremos al fascismo

Palabras del general Miaja

El Ejército popular, piedra angular de la nueva España

El general Miaja ha dicho:

El Ejército popular, organizado, como todos, por la gran masa proletaria, pero con el pensamiento fijo en que de los humildes brotan los valores positivos que harán de mandarlos, tranquilizan el espíritu de los soldados, estimulando el aprendizaje en el difícil arte de pelear, sintiendo los satisfiechos de quienes lo mandan; es decir, despertando el respeto y cariño a sus superiores, piedra angular del Ejército.

Esto es lo principal: la moral combativa, consecuencia inmediata de la satisfacción interior; el valor de una fuerza que mide por su moral, y el más lego en cuestiones militares sabe apreciarla y diferenciarla entre dos unidades, aunque los signos externos tratan de equivocarlo; tan sólo el prestigio personal, adquirido por



una labor perseverante, de caritativos e inteligentes, que en las Escuelas de Perfeccionamiento y Popular de Guerra adquieren como cimientos profesionales, y ha ahí la iniciación del Ejército popular, del Ejército del pueblo, para defender las libertades del mismo.

Seamos justos con este Ejército popular que nace y que calladamente tanto sufre en la trinchera, consiguiendo vencer a unidades organizadas, perfectamente dotadas y encuadradas, tan sólo por su valor y entusiasmo. Aprovechando este espíritu, con la práctica adquirida en la guerra, a los seis meses el miliciano se hace soldado; de sus filas salen muchachos que producen el afecto, valor que estimule el heroísmo, conocimientos técnicos que despierten el estímulo, justicia que dé confianza y probidad que merezca el respeto, consiguiendo que en momentos difíciles puedan lanzarse los hombres a la muerte.

Las milicias españolas nacieron espontáneamente del pueblo, y trabajamos por acercarnos a un ideal por todos aceptado antes de terminar la guerra.

Si España no aprovecha estos momentos para orientar al país hacia y francamente por un gran ideal político que una a todos los españoles, con las máximas libertades individuales, y en que la acción del Estado sea guía, apoyo y autoridad paternal sobre el individuo libre, España no tendrá redención, y las potencias europeas de la que intervenciones pasarán a una intervención, imponiendo a España la autocorrea y la tiranía en el interior.

Perfilando el Estado fascista El partido franquista

En la «Gaceta Regional» de Salamanca, antiguo órgano personal de Gil Robles, ha aparecido un artículo en que se excita a la organización de Comités franquistas en todas las ciudades y pueblos dominados por los fascistas. Se quiere constituir un partido franquista, absolutamente personal, independiente de las viejas agrupaciones reaccionarias, emancipado de Falange, Acción Popular, Renovación y el Tradicionalismo.

¿Quieren preconizar ese partido nuevo? No se sabe, o mejor dicho, se sabe demasiado. Tráase de expulsar de la arena política a los elementos civiles y asegurar la supremacía absoluta de los militares. Tráase también de imitar la vieja y fanática Unión Patriótica de Primo de Rivera. Franco, cuando se inició la sublevación, era un vigariente de Sanjurjo. De vivir éste, hubiera tenido que luchar seriamente con Godea, su rival odiado. Pero la inesperada muerte del vencido del 10 de agosto lo puso bruscamente en el primer plano. Y el fusilamiento de Godea en Barcelona dejó sin competidores posibles. Mola, Queipo, Cabanellas, Saliquet, Orgá, Aranda, no podían disputarle el mando supremo. Y Herrera, el de «El Debate», portavoz de la Compañía de Jesús, luego de recibir instrucciones lo proclamó caudillo.

Desde hace algunos meses, la mayoría de los diarios fascistas publican cotidianamente, con letras enormes, esta frase, reveladora y sintomática: «Una nación, España, y un jefe único, Franco.» También acostumbra a añadir a esa frase un «Estado»; pero no aclaran qué forma de Gobierno ese Estado ha de tener.

¿Y cuáles son las ideas políticas de Franco? No se sabe. El siempre fué monárquico y clerical furibundo. Recordamos una carta que dirigió a su hermano Ramón cuando éste conspiraba al lado de los republicanos. En ella se manifestaba profundamente reaccionario. «Ha variado desde entonces? Si; pero, sin duda, para extremar su reaccionarismo. Porque en las diferentes declaraciones que ha hecho a la Prensa internacional a partir de julio, ha defendido el corporativismo nacionalista y ha prometido: «pasmante, rescatar los mayores. Parece que aspira a implantar en España una especie de fascismo ultracatólico, donde predominen las aristocracias del saber, del dinero y de los pergaminos, y en la que el resto de la nación no tenga derecho alguno.

Es indudable que hay grandes divergencias entre los rebeldes acerca del modo de organizar a España, una vez consiguieran la victoria. ¿Cuentas de la lechera? Si. Pero conviene seguir atentamente los fenómenos de orden político que se van registrando en el campo fascista, no sólo porque prueban que reina en éste, bajo una apariencia de unidad pretendida con alfileres, una verdadera anarquía subterránea, sino porque es bueno que se enteren más allá de las fronteras y de las aguas jurisdiccionales de que los sublevados no tienen programa, ni hombres de Gobierno, ni modo de entenderse a la hora de recoger el botín del mando. Diariamente, sus radios, sus periódicos y la Prensa extranjera que les ayuda aluden despectivamente a los partidos representados en el Gobierno legal de España. Pero ellos, ¿qué son y significan? Una casta militar y una minoría de privilegiados, que, con la cooperación de los fascistas internacionales.

Correspondencia

El camarada Miguel Millio Bernál, residente en Villamayor de Santiago (Cuenca), nos dirige una atenta carta, por la que nos ruega interesarnos al camarada Sebastián Egido, cabo del grupo de Alumbardo e Iluminación, del cual publicamos un artículo en nuestro número del día 27 de enero, noticias del camarada Valentín Blasco Ruiz, que presta servicios en la tercera compañía de dicho grupo.

En la ofensiva, la acción de la artillería comprende la preparación del ataque. El apoyo directo del ataque, por medio de los fuegos de artillería de neutralización, que preceden inmediatamente a la infantería y a sus carros en el avance, con el objeto de cubrirlo de las vistas enemigas y de permitir el abordaje de sus posiciones antes de que el adversario pueda utilizar debidamente sus armamentos, y la protección del ataque, dirigiendo la artillería sus proyectiles a los puntos de observación o de actividad del enemigo sobre el campo de batalla o desde los que puedan lanzar sus contrataques.

En la defensiva comprende la contrapreparación, que se efectúa mediante concentraciones de fuego de artillería, destinadas a disociar las disposiciones iniciales de combate del adversario; los tiros de detención efectuados por la artillería propia durante el ataque enemigo contra su infantería, sus máquinas, carros de combate y baterías de acompañamiento; y los tiros de prohibición dirigidos sobre diferentes líneas del interior de la posición propia, en el caso en que el enemigo haya hecho irrupción dentro de ella.

Para apoyar a la infantería necesita la artillería mantener un íntimo enlace con ella y conocer en todo momento sus necesidades, así como la infantería precisa saber exactamente cuáles son las posibilidades de la artillería.

Para mantener este enlace y hacerlo efectivo, la artillería emplea observatorios, pelotones de enlace, globos, aeroplanos y toda clase de elementos de transmisión; la infantería coopera empleando artificios, paneles de identificación y todos sus medios de transmisión.

Cuando el apoyo de la infantería no puede hacerse desde asentamientos de retaguardia, entonces se acercan a dicha arma fracciones de artillería, destacadas de las de apoyo directo; este caso, que es ocasional, da lugar a la misión de acompañamiento inmediato.

En la ofensiva, los tiros de apoyo directo se ejecutan bajo las siguientes formas principales:

Barrera móvil, para cubrir el ataque en todo su frente o en algunas de sus partes.

Concentraciones, simultáneas o sucesivas, según los medios de que disponga la artillería.

Rastrillajes, para batir zonas cuya profundidad se fija por el mando según las circunstancias y las formas del terreno, y que son tiros destinados a impedir la constitución de núcleos de resistencia enemiga, instalaciones de ametralladoras, ocupación de embudadas de proyectiles, o a dificultar la circulación y los movimientos del enemigo; y

Tiros de detención, destinados a asegurar la posición de los objetivos conquistados y a reanudar los contrataques enemigos.

Tales formas de ejecución de los fuegos de artillería pueden realizarse en las siguientes condiciones:

Primero. Según un horario previamente fijado (harras móviles, concentraciones, rastrellajes o combinaciones de estos tiros).

Segundo. A petición de la infantería, en los momentos en que sientan su necesidad (concentraciones sobre objetivos que indiquen la infantería y que no hayan sido anteriormente previstos, tiros de detención que se efectúen más allá de los objetivos conquistados); y

Tercero. Espontáneamente, sobre objetivos que surgen inopinadamente en el campo de batalla (concentraciones).

Para agradecer a la emisora demos un ¡Viva España! y otro a la No intervención.

Se puede entaer el generalito.

Radio Córdoba está muy alborozada:

«Vamos a estrenar unos discos que han tenido la amabilidad de regalar a esta emisora. Se trata del himno alemán y del himno portugués, lamentando no oír el himno italiano, porque no ha llegado aún a nuestro poder.»

Para agradecer a la emisora demos un ¡Viva España! y otro a la No intervención.

Un ejemplo más: la 31 brigada.—Otra escuela en las avanzadillas

En la brigada 31 hay una Comisión de trabajo social, que es la que, en ligazón con el comisario político, realiza todo el trabajo de índole cultural y político, en el que se destaca un hecho, ya realizado también por otras unidades. Se trata de una escuela y una imprenta, perfectamente dotadas de material, que funcionan a menos de doscientos metros del enemigo.

Además, sin descuidar en lo más mínimo el servicio, en las mismas avanzadillas se dan clases, ya que, en ocasiones, los soldados no pueden acudir a la escuela.

Poseen una biblioteca bastante buena, tanto en calidad como en cantidad, habiendo rondas circulares de libros, que sirven a todas las avanzadillas del sector.

La lectura de la Prensa

«Leal» es el boletín semanal del batallón, y hay periódicos murales de compañía. Se lee a los compañeros que no saben y se discuten artículos.

Igual se hace con artículos y noticias interesantes de la Prensa,

discursos políticos, noticias internacionales, etc.

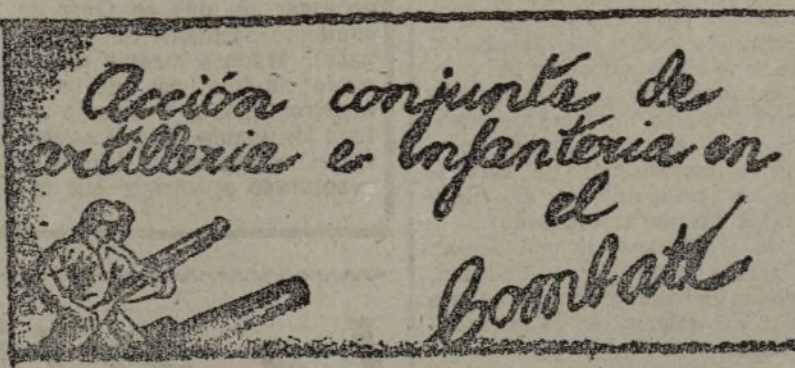
Es el nacimiento de los rincones de lectura, que completarán su eficacia con las normas que se van dando en VANGUARDIA.

La 31 brigada brinda este ejemplo a las brigadas que aún no han desarrollado un buen trabajo en este sentido, de formar culturalmente al nuevo soldado.

La propaganda en el campo enemigo

Se ha hecho una buena labor en este interesante aspecto del trabajo político. En gran número de ocasiones se ha hecho verbalmente, y también lanzando paquetes y manifestos por medio de bombas. Hay un hondonero que lanza cerca de los doscientos metros. Ahora piensa comenzar a utilizar los cohetes, que proporciona el Subcomisariado de Propaganda, de mucha más efectividad práctica.

Dos cosas han demostrado que este propaganda es eficaz: los morteros con que los oficiales han intentado acallar las conferencias y el gran número de soldados que se han pasado a nuestras filas, abandonando el servicio de los invasores de su patria.



En la ofensiva, la acción de la artillería comprende la preparación del ataque.

El apoyo directo del ataque, por medio de los fuegos de artillería de neutralización, que preceden inmediatamente a la infantería y a sus carros en el avance, con el objeto de cubrirlo de las vistas enemigas y de permitir el abordaje de sus posiciones antes de que el adversario pueda utilizar debidamente sus armamentos, y la protección del ataque, dirigiendo la artillería sus proyectiles a los puntos de observación o de actividad del enemigo sobre el campo de batalla o desde los que puedan lanzar sus contrataques.

En la defensiva comprende la contrapreparación, que se efectúa mediante concentraciones de fuego de artillería, destinadas a disociar las disposiciones iniciales de combate del adversario; los tiros de detención efectuados por la artillería propia durante el ataque enemigo contra su infantería, sus máquinas, carros de combate y baterías de acompañamiento; y los tiros de prohibición dirigidos sobre diferentes líneas del interior de la posición propia, en el caso en que el enemigo haya hecho irrupción dentro de ella.

Para apoyar a la infantería necesita la artillería mantener un íntimo enlace con ella y conocer en todo momento sus necesidades, así como la infantería precisa saber exactamente cuáles son las posibilidades de la artillería.

Para mantener este enlace y hacerlo efectivo, la artillería emplea observatorios, pelotones de enlace, globos, aeroplanos y toda clase de elementos de transmisión; la infantería coopera empleando artificios, paneles de identificación y todos sus medios de transmisión.

Cuando el apoyo de la infantería no puede hacerse desde asentamientos de retaguardia, entonces se acercan a dicha arma fracciones de artillería, destacadas de las de apoyo directo; este caso, que es ocasional, da lugar a la misión de acompañamiento inmediato.

En la ofensiva, los tiros de apoyo directo se ejecutan bajo las siguientes formas principales:

Barrera móvil, para cubrir el ataque en todo su frente o en algunas de sus partes.

Concentraciones, simultáneas o sucesivas, según los medios de que disponga la artillería.

Rastrillajes, para batir zonas cuya profundidad se fija por el mando según las circunstancias y las formas del terreno, y que son tiros destinados a impedir la constitución de núcleos de resistencia enemiga, instalaciones de ametralladoras, ocupación de embudadas de proyectiles, o a dificultar la circulación y los movimientos del enemigo; y

Tiros de detención, destinados a asegurar la posición de los objetivos conquistados y a reanudar los contrataques enemigos.

Tales formas de ejecución de los fuegos de artillería pueden realizarse en las siguientes condiciones:

Primero. Según un horario previamente fijado (harras móviles, concentraciones, rastrellajes o combinaciones de estos tiros).

Segundo. A petición de la infantería, en los momentos en que sientan su necesidad (concentraciones sobre objetivos que indiquen la infantería y que no hayan sido anteriormente previstos, tiros de detención que se efectúen más allá de los objetivos conquistados); y

Tercero. Espontáneamente, sobre objetivos que surgen inopinadamente en el campo de batalla (concentraciones).

Para agradecer a la emisora demos un ¡Viva España! y otro a la No intervención.

Se puede entaer el generalito.

Radio Córdoba está muy alborozada:

«Vamos a estrenar unos discos que han tenido la amabilidad de regalar a esta emisora. Se trata del himno alemán y del himno portugués, lamentando no oír el himno italiano, porque no ha llegado aún a nuestro poder.»

Para agradecer a la emisora demos un ¡Viva España! y otro a la No intervención.

Un ejemplo más: la 31 brigada.—Otra escuela en las avanzadillas

En la brigada 31 hay una Comisión de trabajo social, que es la que, en ligazón con el comisario político, realiza todo el trabajo de índole cultural y político, en el que se destaca un hecho, ya realizado también por otras unidades. Se trata de una escuela y una imprenta, perfectamente dotadas de material, que funcionan a menos de doscientos metros del enemigo.

Además, sin descuidar en lo más mínimo el servicio, en las mismas avanzadillas se dan clases, ya que, en ocasiones, los soldados no pueden acudir a la escuela.

Poseen una biblioteca bastante buena, tanto en calidad como en cantidad, habiendo rondas circulares de libros, que sirven a todas las avanzadillas del sector.

La lectura de la Prensa

«Leal» es el boletín semanal del batallón, y hay periódicos murales de compañía. Se lee a los compañeros que no saben y se discuten artículos.

Igual se hace con artículos y noticias interesantes de la Prensa,

discursos políticos, noticias internacionales, etc.

Es el nacimiento de los rincones de lectura, que completarán su eficacia con las normas que se van dando en VANGUARDIA.

La 31 brigada brinda este ejemplo a las brigadas que aún no han desarrollado un buen trabajo en este sentido, de formar culturalmente al nuevo soldado.

La propaganda en el campo enemigo

Se ha hecho una buena labor en este interesante aspecto del trabajo político. En gran número de ocasiones se ha hecho verbalmente, y también lanzando paquetes y manifestos por medio de bombas. Hay un hondonero que lanza cerca de los doscientos metros. Ahora piensa comenzar a utilizar los cohetes, que proporciona el Subcomisariado de Propaganda, de mucha más efectividad práctica.

Dos cosas han demostrado que este propaganda es eficaz: los morteros con que los oficiales han intentado acallar las conferencias y el gran número de soldados que se han pasado a nuestras filas, abandonando el servicio de los invasores de su patria.

El nuevo Ejército es el pueblo mismo

Ya no volverá a surgir en nuestro país aquel ejército del 10 de agosto o del 18 de julio, que se volvió contra el mismo que le dio vida: contra el pueblo. Ya no volverá a pisar nuestro suelo un ejército que era el apoyo, era el sostén y era la fuerza opresora de toda una casta, aquel ejército que ejercía la opresión sobre la gran masa del pueblo.

El Ejército popular que ha nacido es totalmente opuesto a aquél. Este Ejército nuestro, desde el soldado hasta el más alto grado, es pueblo, auténtico pueblo. Ha nacido espontáneamente ante la tradición máxima de sus mandos de antaño. Es producto de un movimiento popular surgido ante la fuerza agónica de los explotadores del pueblo, que viendo perdido, viendo su poder menguado por la victoria del 18 de febrero, no supo resignarse, ni quiso rendirse a la justicia unánime que el pueblo en masa deseaba desde hacía tanto tiempo y consiguió legalmente alcanzarla.

Ya no podrán realizarse más «pronunciamientos». Las fuerzas que detentó el poderío de los grandes capitalistas—orden público y Ejército—son nuestras, porque nuestros, del pueblo y para él, son sus mandos y son sus soldados, que ya poseen hoy una preparación política que antes les estaba prohibida y castigada. Y este Ejército popular no defenderá en lo sucesivo más que los intereses del pueblo como hasta hoy viene haciéndolo en las trincheras contra el extranjero invasor, y que mañana opondrá su fuerza y su espíritu contra todo aquel español o extranjero que intente explotarlo o quiera hacer de España una colonia más que añadir a su país.

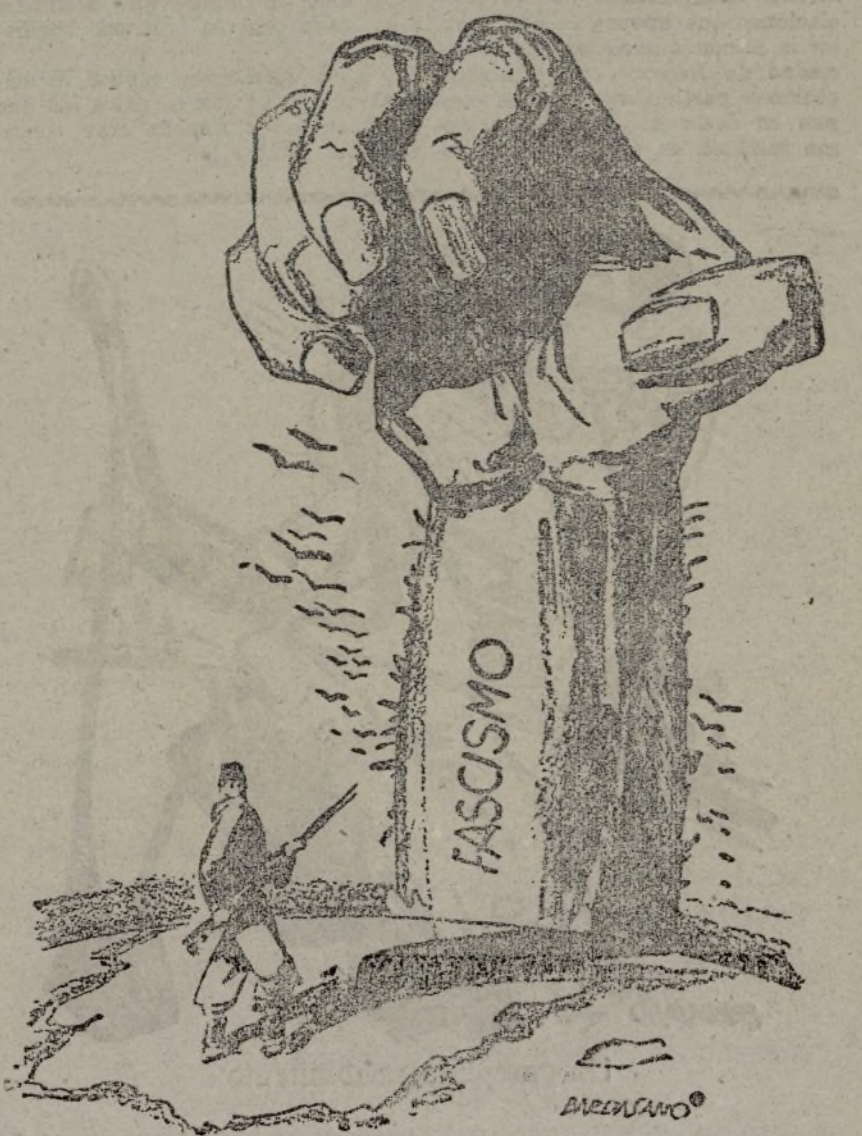
Nuestros amigos

En el curso del pasado enero se han celebrado treinta asambleas de las que cada tres meses llevan a cabo las cooperativas de Londres. Todas ellas han adoptado una resolución invitando a las Comisiones administrativas a cooperar con todas las otras organizaciones, con vistas a organizar el apoyo material para los defensores de Madrid.

En una reunión votaron a favor de esta proposición mil doscientos ochenta y dos, contra setenta y ocho que se opusieron.

En otro mitin se adoptó por unanimidad la proposición de enviar inmediatamente doscientas libras esterlinas.

Estos son nuestros amigos.



Francia e Inglaterra ven con creciente inquietud la intervención de Hitler y Mussolini en la guerra de España

La actuación del fascismo en el Marruecos español

Los primeros momentos de la sublevación fascista

Al través de lo sucedido a Amor Solimán, un árabe que ha sido perseguido por el fascismo por el único delito de ser amigo de España y defensor de la República, se ve toda la actuación del fascismo en la zona española de Marruecos.

Amor Solimán nos cuenta, no sólo sus penalidades, sino todos los actos de barbarie y de represión que ha presenciado. El fué detenido sin motivo, sin causa justificada, aparte de ser un verdadero amigo de España. Se le encarceló, se confiscaron todos sus bienes y se le llevó a un campo de concentración, en el que ha estado cuatro meses. Fue en los primeros momentos de la sublevación. Cuando se asesinó alviesamente al banquero Solimán para apoderarse de su dinero, se fusiló al antiguo secretario de Abd-el-Krim y a gran número de moros notables que no habían cometido el menor delito. Se trataba de sembrar el terror. Se llegó a encarcelar a un comerciante árabe por el hecho de no tener cambio de veinticinco pesetas.

Campos de concentración

Después de esto, el fascismo internacional, que actúa descaradamente en Marruecos, comenzó a crear campos de concentración al estilo de Alemania, en los que se metían a la muerte lenta a los que eran allí conducidos.

Nos cuenta un hecho, de un día cualquiera, que revela que la vida en un campo de concentración del fascismo español no tiene nada que envidiar a la que se hace en uno alemán.

«Llegaron a dicho campo unas hordas fascistas mandadas por un comandante. Formaron a los 700 presos y leyeron una lista de nombres. Hasta treinta y seis, salían de la fila y eran maniatados. Se les fusiló. El resto de los presos fué obligado a presenciar el fusilamiento, haciéndoles levantar la mano a la manera fascista y dar

el grito de «Viva España». Un anciano español murió de la impresión».

En otra España

Amor Solimán fué sacado de las garras del fascismo por el sultán francés. De Francia se ha trasladado a España. Hoy se encuentra en Valencia, dispuesto a ayudar al Gobierno del Frente Popular en todo lo que sea preciso.

El sabe muy bien que la República trabaja de dar una mayor libertad al pueblo marroquí, considerando a todos los habitantes de la zona como hermanos del pueblo español. Conseguió un estado de paz y de tranquilidad desconocidos, creó escuelas árabes, permitió la constitución de agrupaciones de estudiantes y dió libertad a la Prensa amordazada.

Esta es España, la que desean los árabes como Amor Solimán, escapado del infierno fascista para luchar en defensa de la verdadera patria.

La piratería fascista

Un nuevo ataque de un submarino extranjero

A las cuatro de la tarde del día 8, cuando se hallaba a la altura del cabo Gros, a unas cuatro millas del puerto de Tarragona, el vapor nacional «Navarra», que desde Barcelona se dirigía a Valencia conduciendo combustibles, fué torpedeado por un submarino, que le lanzó cuatro torpedos. Uno de ellos le alcanzó, destruyéndole la proa. El capitán del barco lo hizo embarrancar a continuación en la playa, entre Tamarit y Altafulla. Acto seguido evacuaron el buque la tripulación y el capitán.

He aquí una muestra más de las actividades a que se entregan los submarinos fascistas al servicio de los rebeldes.

Nos hallamos en un período que parece decisivo en la intervención de Alemania e Italia en nuestra guerra civil. Según todas las apariencias, la actitud de Francia e Inglaterra—un tanto variadas por la amenaza que para estas potencias significaba las actividades de los sirvientes de Hitler y Mussolini, especialmente en lo que se refiere a las colonias—ha hecho pensar a los dictadores italianos y alemanes sobre los peligros de una continuación de la política intervencionista italoalemana en los asuntos de España.

Las manifestaciones de protesta registradas en los últimos días en Düsseldorf y otras ciudades del Reich nos demuestran de modo incontrovertible que el pueblo alemán, el verdadero pueblo alemán, el que sufre y trabaja, no quiere que sus hijos vengán a España a arriesgar su vida en favor de los enemigos seculares del pueblo español. Muchas madres han reclamado: «¿Que nos devuelvan a nuestros hijos? Y cuando así actúan los pueblos en que asienta sus reales el fascismo, fácil y nada aventurado es afirmar que la tira-

nía se desmorona, por estar socavados sus cimientos.

Nada de extraño tendría que, en muy breve plazo, el Führer hubiera de abandonar sus aventuras en tierras lejanas, para procurar el apaciguamiento del territorio mismo en que pretendiera imponer su perpetuo dominio. Fácil es que haya de dedicar pronto su actividad máxima a la tarea— inútil en definitiva—de asegurarse el acatamiento del proletariado alemán.

El panorama internacional varía visiblemente de aspecto, y en el horizonte se anuncia un resplandor precursor de aurora justiciera. Francia e Inglaterra ven con creciente inquietud los peligros que para ellas entrañan las actividades imperialistas de los dos endiosados «caudillos» del fascismo europeo.

La torpeza con que éstos proceden ha contribuido no poco a desvanecer las dudas que los estadistas ingleses y franceses abrigaban sobre el particular. Ya un periódico francés («Le Petit Journal», número extraordinario del 24 de

enero último) publicaba un gráfico muy expresivo, con la siguiente leyenda: «Los aviones salidos de Burgos cubren el Sur y el Sudoeste de Francia y amenazan las comunicaciones atlánticas. Los aviones que salen de Sevilla controlan el estrecho de Gibraltar y amenazan a todo Marruecos. La base de aviones y el nido de submarinos de los Balaídos interceptan todas las comunicaciones entre Francia y África del Norte y Extremo Oriente, y amenazan a Argelia.»

Y agregaba, harto elocuentemente: «Estando el Norte de Francia bajo la amenaza aérea alemana, no queda exento de peligro sino la Bretaña y una parte del macizo central.»

Sobre el mapa es de facilidad absoluta comprobar la verdad de estas afirmaciones. Por ciego que el pueblo francés estuviera, la fuerza de esa amenaza no puede ocultarse. En estas condiciones, ¿cuál debe ser la actitud de Francia ante la intervención germano-italiana en nuestro país?

La pregunta nos parece de obvia contestación.

La artillería como escuela social

La artillería es el arma más científica de la guerra moderna. En ella, todo está supeditado a unos datos obtenidos por medios exactos y matemáticos. Cada artillero, cualquiera que sea su graduación, desempeña una función precisa y determinada y todos sus puestos son igualmente importantes; todos juntos, cumpliendo cada uno conscientemente con su misión, constituyen esa máquina

de guerra tan eficaz que es la artillería.

Aun en los días de forzosa inactividad guerrera, la artillería es quizá el arma que pierde menos el tiempo; se prepara el tiro para los objetivos probables, se limpia y acondiciona el armamento y las municiones, y el personal se adiestra en el manejo de piezas y aparatos de puntería.

Vemos, pues, que en nuestra arma, que tantas glorias ha alcanzado ya en nuestra guerra, todo está organizado disciplinadamente y todo esfuerzo individual está perfectamente encuadrado en el esfuerzo colectivo de la batería, el grupo o la agrupación. Cada hombre, un puesto; cada hombre, una responsabilidad, y todos igualmente precisos, imprescindibles.

Ahora bien; de esta organización de la artillería como arma combativa, cuya semejanza con la de una sociedad colectiva es bien clara, se deduce que todo hombre que haya sido artillero estará magníficamente preparado para ocupar su puesto en un Estado socialista disciplinado y trabajador. En la sociedad futura que todos anhelamos podremos, pues, desempeñar los cargos modestos o brillantes que nos correspondan, con la misma disciplina y el mismo sentido de la responsabilidad con que ahora cumplimos nuestro deber al lado del cañón.

La artillería en plena guerra habrá sido nuestra escuela social. En ella nos habremos acostumbrado a ser mandados por los más capaces, a obedecer sin vacilar los órdenes que se nos dan, a considerar todos los puestos igualmente honoríficos y, sobre todo, a no dejarnos llevar por la improvisación, el desorden y la anarquía.

Una sociedad organizada de modo semejante a la artillería sería una sociedad casi ideal, y cualquier artillero que durante la guerra haya cumplido escrupulosamente su cometido, será, sin dudas, un ciudadano ejemplar y un perfecto camarada.

Debemos, pues, dedicar todos nuestros afanes a conseguir estos fines, primero, en la guerra, como artilleros; luego, en la pacífica sociedad, como ciudadanos.

F. Portuondo

Consejos sanitarios

La limpieza no solamente tiene esta virtud de la lucha contra los parásitos, sino que mantiene el cuerpo más ágil y el espíritu más despejado. Un Ejército sano, que es fuerte, que se lava y limpia su boca siempre que puede, tiene mayor temple para la lucha. El sudor no sólo es maldiciente, sino que macera la piel, hace pegajosos los vestidos y es deprimente sobre el ánimo. Con más frecuencia hemos de ver camaradas que no sirven para el frente porque tienen macerados sus pies, que militan heridos por las balas fascistas. Apenas habrá rincón en los distintos frentes de batalla en donde, aprovechando un descanso, no se pueda encontrar la posibilidad de utilizar una fuente, un río o un regato de agua en donde lavar los pies, recobrándolos así en su frescura y haciéndolos de nuevo aptos para nuevas marchas. Un militante que se lava es un luchador más apto, más optimista, más capaz de luchar con espíritu despejado y ánimo decidido. Y así debéis ser todos.

No escuchéis los consejos ni uséis los remedios que tus conocidos te den y consulta en seguida al camarada médico.

Vuestro Comisario general, J. LIO ALVAREZ DEL VAYO.



La labor de la F. U. E. al través de la guerra

Los estudiantes, defendiendo a su patria

Llega ya la historia de la F. U. E., a pesar de sus ocho años de vida. Todo el pueblo español la conoce. Fundada en los últimos tiempos de la dictadura primonarista, contribuyó como nadie a su derrocamiento, luchando acérrimamente contra la monarquía, con la que se declaró incompatible, realizando labor constructiva después en la República y volviendo a la lucha al volver al Poder los elementos reaccionarios. Ha mantenido siempre la lucha contra el fascismo en la Universidad, de la que éste quería hacer su más firme baluarte.

Vamos a examinar a grandes rasgos cuál es la labor que hoy, en la guerra de independencia nacional que sostiene España, realiza la Federación Universitaria Escolar, única organización de los estudiantes antifascistas.

La F. U. E. en los frentes

Los parapetos del barrio de Utrera conocen muy bien el arrojo y la preparación política de las centurias de la F. U. E. En otros frentes también tiene militantes. Comandantes como Carroso y Jefe como López, Taghela, etc. Los muertos y desaparecidos dicen también muy alto el heroísmo de los «Fues», entre los que hay gran número de dirigentes, que son reemplazados por otros.

Se puede decir que Cuartero, capitán, dirigente nacional que ha muerto, ha sido reemplazado por Alcalá Zamora, que ha ocupado el vacío dejado en las trincheras.

La F. U. E. ha comenzado la educación premitaria de sus alillas, creando las batallones de reserva. Pero quiere más aún: hacer obligatoria la educación premitaria de los alumnos de los Institutos, para que conozcan perfectamente la técnica guerrera.

También se están creando brigadas de choque estudiantiles, que luchan contra el analfabetismo, contra la inculcación, y que al mismo tiempo ayudan, si es necesario, a los campesinos en sus problemas agrícolas.

Por la cultura popular

La F. U. E. ha mantenido siempre la bandera de la cultura popular. Prueba de ello es que la enorme mayoría de los obreros del nuevo Instituto son ya miembros de la F. U. E., y pronto lo serán todos.

La F. U. E. tiene creadas guardias infantiles, teatro de guerra, misiones culturales, una Universidad popular, una sección de instrucción al pueblo contra la guerra química y un periódico, órgano de la F. U. E. en retaguardia, que trata todos sus problemas.



Desde nuestros parapetos divisamos perfectamente al enemigo. En estos días de tregua militar, nos hemos disparado discursos de propaganda. Los del campo contrario no causan efecto, no pueden llamar la atención, porque son varios y de muy mal gusto. Se limitan a acumular epítetos malsonantes, diciendo que los rojos somos esto y lo otro... Nada entre dos platos.

En cambio, nuestra propaganda cae como una bomba en las trincheras enemigas. Son varios los casos en que se nos ha escuchado con un silencio extraordinario. Se ve que nuestras afirmaciones les han preocupado.

No hace muchos días, nuestro comandante comisario se presentó con una bocina en nuestros parapetos y desde allí dirigió al enemigo unas frases:

«Camaradas!—dijo—. Nos dirigimos a vosotros, hombres engañados, que os tiran a las líneas de batalla por medio de la falsedad y de la mentira. Os dicen que vuestra victoria es segura, es indiscutible, y vosotros ya habéis podido comprobar que eso es mentira. El pueblo laborioso, los trabajadores, han demostrado que la victoria es nuestra».

Como prueba de ello, en nuestro territorio todos los obreros están trabajando en una u otra actividad; aquí, en el frente, como en la retaguardia, cada cual colabora de una manera eficaz a la obra común. Y todo esto voluntaria, espontáneamente. En cambio, en nuestro campo han quedado paralizadas muchas fábricas a causa de la guerra, padeciendo hoy más que nunca el problema de los sin trabajo. Y la única manera que tienen nuestros generales de resolverlos es enviando a todos esos hombres a las líneas de fuego, para que paguen con su vida la abyección de un grupo de generales sin honor y sin conciencia.

Estas afirmaciones no podían tacharse de incorrectas, porque las hemos cogido de vuestras radios, porque las hemos conocido por esa circular que han dirigido los generales a los gobernadores, para que «procuraran que ningún obrero que de su sin trabajo».

«Hermanos, trabajadores! Romped las cadenas que os tienen presos en esas trincheras, donde la muerte os espera. Aquí os espera nuestro cariño y el trabajo, que os proporcionará una vida digna de hombres libres. Ahí, tendréis que

aguardar siempre a que los paños nos os hagan la merced de daros trabajo, un trabajo de esclavos, para que podéis malcomer».

El silencio que siguió a estas palabras ha sido harto elocuente. Se ve que la verdad les hace reflexionar.

La expedición sanitaria escocesa viene a España a realizar su heroica labor

Los combatientes españoles conocen ya la labor heroica de las ambulancias escocesas. Ellas han sido las últimas en retirarse en Getafe, en Getafe, etc. Prueba de ello es también la pérdida de dos de sus ambulancias y la defunción de dos camilleros. El lejanísimo galopar de la caballería mora, allá por el horizonte, les ha hecho abandonar su tarea.

Y hoy, de nuevo en España (marcharon a últimos de diciembre), con nuevo material y con nuevas iniciativas, respaldadas por los sindicatos ingleses, prometen trabajar más aún, demostrando que la solidaridad internacional es algo eficaz y real, a pesar de los obstáculos que se colocan delante.

Hay que hacer resaltar el carácter popular de las aportaciones de material que se les han hecho tanto en Escocia como en su camino por Inglaterra y Francia; han recibido constantes entregas de víveres y ropas para las familias de los combatientes españoles.

La obra en sí de la expedición escocesa no es completa. Pero unida a la de otras expediciones, y sobre todo a la que realiza el Gobierno de la República, representa un esfuerzo moral y material.

Miss Jacobson, directora de la expedición, conocía a España antes del levantamiento fascista. Hoy la conoce más. Sabe la solidaridad y el entusiasmo de los obreros y campesinos españoles, el heroísmo y la voluntad de los combatientes.

Por eso ella ha pronunciado la siguiente frase:

«Tengo muchos amigos en España; ahora no tengo más que uno: el pueblo español.»

La lucha en el sector Centro

Sin novedad en los frentes de Madrid.—Intento de ataque fascioso en el sector de Aranjuez, sin consecuencias

La impresión del día en el frente del Centro no ofrece modificación alguna en las últimas veinticuatro horas. Las posiciones de ambos ejércitos en guerra permanecen inalterables. En algunos sectores de este frente ha habido poca actividad con fuego de trincheras, pero sin que ello significase la menor variación en las posiciones.

La presión del enemigo en el sector del río Jarama ha decretado considerablemente. Los solda-

dos del Ejército popular se afirman en las posiciones que actualmente ocupan, fortificándose.

En el sector de Aranjuez ha habido un intento de ataque rebelde, sin consecuencias.

En el de la Sierra el enemigo tiró con poca intensidad nuestras posiciones, que no sufrieron la menor variación.

En general, pues, la situación ofrece escasa actividad, sin ninguna modificación.

La lucha en el frente de Aragón

SARINENA.—Se han pesado a nuestro campo cinco soldados más con armamento. También avanzaron los puntos denominados Valcarlos y El Salao, a escasa distancia de Peñarraf, o sea a una dieciocho kilómetros de Zaragoza, habiendo una partida de reses laneros, los guerrilleros llegaron durante la noche hasta el corral donde las reses se coblaban, lo rodearon y recogieron 310 ovejales. Con ellas llegaron a nuestras líneas tranquilamente. Se trajeron también a los dos pastores que cuidaban del rebaño. Los guerrilleros están realizando una gran labor de filtración y de recogida de elementos.

reanudado sus actuaciones con gran fortuna. Al tener noticias de que entre los puntos denominados Valcarlos y El Salao, a escasa distancia de Peñarraf, o sea a una dieciocho kilómetros de Zaragoza, habiendo una partida de reses laneros, los guerrilleros llegaron durante la noche hasta el corral donde las reses se coblaban, lo rodearon y recogieron 310 ovejales. Con ellas llegaron a nuestras líneas tranquilamente. Se trajeron también a los dos pastores que cuidaban del rebaño. Los guerrilleros están realizando una gran labor de filtración y de recogida de elementos.

EXTRANJERO

REUNION ACCIDENTADA EN LA CAMARA BELGA

BRUSELAS, 9.—En la reunión de la Cámara de esta tarde se han registrado violentos altercados promovidos por un diputado rexista, que en forma de estrepitosa pidió el presidente de la Cámara belga, camarada Huymans, explicaciones de su viaje a España.

Las palabras descorteses y malintencionadas del diputado rexista provocaron la indignación de los diputados de distintos sectores, especialmente de los socialistas.

Los diputados llegaron a las manos, golpeándose violentamente. (Fabra.)

EN FAVOR DE ESPAÑA

GINEBRA, 9.—La Unión Internacional de Asociaciones a favor de la Sociedad de Naciones se ha reunido en Ginebra, y las Comisiones examinaron diversos proyectos presentados por las Asociaciones nacionales.

La Comisión de Asuntos Jurídicos y Políticos aprobó una resolución, recomendando a las Asociaciones que apoyen con todo calor la acción humanitaria de la Sociedad de Naciones y las organizaciones particulares que se ocupan en favor de España, así como también se estudie el proble-

ma de las intervenciones extranjeras a la luz del artículo 10 del Pacto. (Fabra.)

LA CUESTION ESPAÑOLA EN LA CAMARA DE LOS COMUNES

LONDRES, 8.—En la sesión de la Cámara de los Comunes de esta tarde el camarada Attlee preguntó a Lord Cramborne qué informes podía facilitar sobre la llegada a España de tropas italianas.

Lord Cramborne replicó: «Hemos recibido informaciones indicando que un número considerable de italianos ha llegado a España.»

El camarada Attlee dijo entonces que era evidente que actualmente había una intervención unilateral y que la lentitud en llegar a un acuerdo está a punto de crear una situación idéntica a la del mes de agosto pasado.

Katias palabras del diputado laborista produjeron grandes protestas en los bancos conservadores, a las que el diputado laborista Grenfell replicó, preguntando a grandes gritos: «¿Es que no sabe ya todo el mundo que Alemania e Italia envían fuerzas regulares?»

Lord Cramborne replicó diciendo que, a su juicio, todos los que habían ido a España eran voluntarios. (Fabra.)



Un cumplido recibimiento

VANGUARDIA

Redacción: Plaza de Nules, 2 VALENCIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO